

Disfruta de paz en la Navidad

Por Deborah L. Cameron

"La paz les dejo, mi paz les doy" (Juan 14:27). Estas consoladoras palabras pueden ayudarnos a mantener nuestras mentes serenas y centradas durante la temporada de Navidad. La Navidad es una época de mucha actividad, un tiempo en que los nervios pueden alterarse un poco debido a las reuniones a las que tenemos que asistir y a las tantas cosas que queremos que hacer. Es importante recordar que la paz siempre mora en nosotros, ya que el amor divino nos envuelve siempre.

Somos seres espirituales al cuidado y el amor de Dios, sin importar lo que tengamos que hacer, las decisiones que tengamos que tomar o las situaciones que confrontemos. Saber esto nos proporciona paz y nos ayuda a permanecer centrados y en calma.

¿Necesitas paz en este momento? Ésta es tu oportunidad de hacer una pausa en tu rutina diaria y pasar unos momentos con Dios. Sosiégate, respira profundamente y pon tu atención en Dios. Siente cómo la paz de Dios te envuelve y llena tu mente, cuerpo y alma. Siente cómo la paz regula tu respiración, calma tus nervios y te brinda seguridad. Eres uno con Dios y no hay nada que Dios y tú no puedan lograr juntos.

Al hacer una pausa para disfrutar de un momento de quietud con Dios, te sentirás más capaz de lidiar con tu día.

Sentirás una conexión poderosa con Dios, una conexión que



ciertamente facilitará tus experiencias.

Tus momentos con Dios son siempre oportunidades de restaurar la paz en tu mente y corazón. Son momentos en los cuales restableces tu conexión espiritual con Dios y el conocimiento de que no estás solo.

Conéctate fervorosamente con Dios frecuentemente en esta Navidad. Al mantener tu mente y corazón en armonía con Dios, puedes tener la seguridad de que todo lo que necesitas, bien sea curación, guía, prosperidad, felicidad o éxito, ya es tuyo.

Orar es un aspecto muy importante de tu vida espiritual, además de ser beneficioso y satisfactorio. Según participas en la actividad sagrada de la oración, sentirás más calma, más alegría, más fortaleza y más confianza. Podrás sosegar y disfrutar los días festivos con tu familia y tus amigos. Pasarás esta temporada especial del año consciente de tu naturaleza divina y tendrás una nueva apreciación por el verdadero significado de la Navidad.

Ésta puede ser la mejor Navidad en tu vida, un tiempo en que encuentras paz y gozo duraderos según mantienes tu mente y corazón centrados en Dios.

La Tregua de Navidad, un cuento navideño en medio de la guerra

Hace 104 años, durante la Primera Guerra Mundial, británicos y alemanes dejaron la guerra a un lado para jugar un partido entre las trincheras.

En la Navidad de hace más un siglo soldados británicos y alemanes, enfrentados en la Primera Guerra Mundial, decidieron espontáneamente que llevaban mucho tiempo matándose unos a otros y que bien podían parar un rato de hacerlo. Ocurrió cerca de la frontera entre Francia y Bélgica, en varios puntos de la línea de trincheras que se extendía desde el Mar del Norte hasta Suiza. Arthur Conan Doyle consideró a la tregua de 1914 como "el único episodio humano en medio de todas las atrocidades que mancharon la memoria de la guerra".

Según registros y leyendas, fueron los germanos los que dieron el primer paso. El conflicto había comenzado el 28 de julio y esa sería la primera Navidad en guerra. La noche previa, los soldados británicos vieron iluminarse a las líneas enemigas, que a veces estaban apenas a 60 metros, con cientos de velas. Escucharon canciones navideñas y empezaron a cantar las suyas. Al rato, un oficial alemán salió de su escondite, exponiéndose al frío y a las balas enemigas, y gritó: "Soy un teniente, caballeros. Estoy fuera de la fosa y voy hacia ustedes ahora. Mi vida

está en sus manos. ¿Alguno de ustedes oficiales saldrán a mi encuentro?"

Se pactó la paz por un día, para el 24 de diciembre de 1914. La tregua se dio de muchas formas a lo largo de las trincheras. En general, acordaron primero enterrar a sus muertos que yacían congelados en tierra de nadie. Después, tipos que llevaban meses disparándose se mezclaron, se saludaron, cantaron, conversaron y se mostraron fotos de las personas a las que extrañaban y no sabían si iban a volver a ver. Intercambiaron regalos -tabaco, cerveza, cinturones, chocolate, diarios- y compartieron una comida.

Y también, jugaron al fútbol

Se armaron partidos entre soldados enemigos en, al menos, tres o cuatro puntos de la línea de trincheras. Uno de ellos comenzó, recordó el sargento británico Clement Barker, cuando del lado inglés patearon una pelota al campo de batalla. Cerca de la localidad belga de Ypres, entre el barro, el hielo y la sangre, alemanes y británicos se olvidaron de todo y empezaron a correr detrás del balón. Sin camisetas, sin árbitros y sin armas.

Kurt Zehmisch, un militar alemán que estaba en otro punto de las fosas, contó antes de morir: "Entendimos que era una especie de alto el fuego. Vimos que los ingleses venían y empezamos a hablar. De repente, algunos vinieron con una pelota de fútbol y se armó en un animado partido". En uno de los partidos los arcos estaban delimitados con los cascos de los soldados, en otro se usó como pelota una lata de comida. Lo importante era jugar.

Bertie Felstead, que murió en 2001 a los 106 años, era miembro de la brigada galesa de fusileros y estaba apostado en el norte de Francia cuando comenzó la tregua futbolera. "No fue un partido propiamente -recuerda-. Podía haber 50 personas de cada lado. Yo jugué porque me gustaba el fútbol. No sé cuánto duró, probablemente media hora, pero nadie contaba los goles". Un rumor, algo extendido, dice que los alemanes ganaron 3-2. Siempre ganan ellos, se sabe. Pero lo más pro-

bable es que ese dato se haya popularizado después de que el escritor inglés Robert Graves escribiera en 1962 una pequeña historia en la que reconstruía la tregua.

Esa extraña Navidad, feliz y efímera en medio de una de las guerras más sangrientas, terminó cuando los altos mandos les recordaron para qué estaba ahí. "Están allí para matar, no para hacerse amigos de ellos", escupió un general británico. Un par de horas después, ya se estaban disparando de nuevo. La guerra de trincheras siguió cuatro años más, hasta el 11 de noviembre de 1918. Murieron más de diez millones de personas. El fútbol no volvió a interrumpirlos.

Las conmemoraciones de la tregua de navidad se han multiplicado desde su centenario en estos días de Navidad.

El anuncio navideño de los supermercados Sainsbury's, que ha logrado 1,6 millones de reproducciones en YouTube, hasta un monumento inaugurado por el presidente de la FIFA, pasando por partidos de fútbol entre soldados británicos y alemanes y recreaciones de aquel momento en la ciudad belga de Ploegsteert, las conmemoraciones de la tregua se han multiplicado, como recuerdo de que, en mitad de la locura absoluta, hubo un oasis de cordura. Hasta el video-juego bélico Verdun ha decretado su propia tregua y los jugadores se enfrentarán hasta final de año con bolas de nieve en vez de con balazos.

En el cine, la Tregua de Navidad se convirtió en película con Joyeux Noël, un largometraje francés de 2005 que fue llegó a ser nominada al Oscar y al Globo de Oro como mejor película de habla no inglesa.

Por su parte la música también homenajeó este hecho. Paul McCartney recreó lo sucedido en su videoclip Pipes Of Peace. El grupo de Liverpool, The Farm, crearon su pequeño homenaje con el single de 1990 All Together Now.

Y en las artes, una escultura en la Iglesia de St Luke en Liverpool, recuerda también esta tregua.



FAMILY DENTAL CARE

Dra. Indiana Orue Robleto

ACEPTAMOS ASEGURANZAS Y DENTICAL
CREDITO DISPONIBLE

SERVICIO DENTAL COMPLETO

- CORONAS Y PUENTES
- DENTADURAS
- TRATAMIENTO DE NERVIO
- RELLENOS
- EXTRACCIONES
- EMERGENCIAS

HORARIO: LUN-VIE 9:00 - 6:00 SABADOS: 9:00 - 3:00



A los niños les gusta
nuestra Oficina

CHINO
12940 THIRTEENTH ST. (909) 465-0111